



“Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando Él se manifieste, vamos a ser semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es”. Jn 3, 2.

De esta visión de Dios, de la claridad de su luz y de su paz eterna, ya está participando nuestra Hna. Ana Díaz Fernández.

Aunque su salud, desde hace un tiempo, era débil, seguía, fielmente, la vida ordinaria de la Comunidad, colaborando en las tareas sencillas que favorecen la vida fraterna y la misión.

Superó la enfermedad del COVID-19 en el mes de abril, pero, debilitada por una enfermedad crónica, acudió a la llamada del Padre el día 9 de julio.

Nació en Fuencaliente (Ciudad Real) el día 18 de mayo de 1931, en el seno de una familia muy católica y en la parroquia de Santa María de los Baños recibió los sacramentos de iniciación a la fe cristiana.

En los primeros días del mes de marzo del año 1956, salió de su pueblo para dar el primer paso hacia la Vida Religiosa, iniciando su Postulantado en Gerona, el día 5 de marzo de ese mismo año.

En Gerona vivió la etapa del Noviciado e hizo la Profesión Temporal el día 28 de septiembre de 1958.

El día 6 de octubre de 1963 hizo la Profesión Perpetua en la Comunidad de Sabadell.

Vivió la vocación y la misión josefina en las comunidades de Sabadell, Calella de la Costa, Sagrada Familia (Barcelona), Cardona, Granollers y Tarrasa, atendiendo a los enfermos y en los últimos años colaborando en tareas sencillas como la costura y cuidado de la ropa de la residencia. Fue muy devota de San José al que acudía, constantemente, pidiéndole vocaciones para la Congregación y para la Iglesia.

Hermana Ana, sigue orando por las hermanas de tu Comunidad de Tarrasa y por tu familia. Nosotras te vamos a recordar siempre, dando gracias por tu vocación, por tu servicio y detalles.

Las Hermanas de la Comunidad de Tarrasa.



Tarrasa, 10 de julio de 2020